



Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y  
Humanidades  
ISSN: 0188-9834  
[nosis@uacj.mx](mailto:nosis@uacj.mx)  
Instituto de Ciencias Sociales y Administración  
México

Fernández-Carrión, Miguel-Héctor  
Control social en la sociedad red

Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, vol. 17, núm. 33, enero-junio, 2008, pp. 84-114  
Instituto de Ciencias Sociales y Administración  
Ciudad Juárez, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85912926005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en [redalyc.org](http://redalyc.org)

*Key  
Social control, society net, fear,  
Words: globalization*

*The social control in the net society, is old as the human history and has always existed. What has been changed is their ideological and applied conditions. Starting from the last part of the XX century, where the information and communication revolution took place in the society. Subtle changes in the net has been shown in the worldwide; due to those peculiarities that the informationalism (Castells) confers to the red society in the Cyberspace. This control is unilaterally exercise by the superpower of the United States with the technical control and manipulation in the contents presented in the red and in consequence in the society.*

### *The Social Control in the Society Net*

El control social es tan antiguo como la historia misma de la humanidad, siempre ha existido, lo que ha cambiado son sus condicionantes ideológicos y la forma de aplicarse. A partir del último cuarto del siglo XX, la revolución de la información/ comunicación ha dado lugar a un cambio de sociedad, que se muestra más sutil, en red, y se ha globalizado. Y, por las peculiaridades que le confiere el “informacionalismo” (Castells) a la cibersociedad o la “sociedad red” (Castells), este control se ejerce unilateralmente desde la actual superpotencia, Estados Unidos, con el control técnico, gestión y manipulación de los contenidos presentes en la red, y por ende de la sociedad.

PALABRAS CLAVE: *Control social, sociedad red, miedo, globalización*

# The Social Control in the Society Net

## Control social en la sociedad **red**

*Miguel-Héctor Fernández-Carrión<sup>1</sup>*

<sup>1</sup>Miguel Héctor  
Fernández Carrión,  
profesor de la Universidad  
Complutense de Madrid.  
Correo:  
[fdezcarrión@actforum.net](mailto:fdezcarrión@actforum.net)

## ***Introducción<sup>2</sup>***

En esta aproximación al control social en la sociedad red, no se va a tratar de realizar un análisis convencional sociológico sobre el exclusivo control social, sino exponer los nuevos mecanismos de control introducidos por el informacionalismo en la sociedad red, a partir de la fundamental comprensión del ideario —textual— que guió la revolución de la información/comunicación, y la interpretación que se hace de él.

## ***Sociedad red***

El cambio de sociedad postindustrial, por el informacionalismo, es establecido por Castells con la denominación de sociedad red. “La sociedad red es una estructura social<sup>3</sup> formada por redes de información<sup>4</sup> alimentadas por las tecnologías de la información características del paradigma informacional” (Castells: 2002, 131). En este nuevo tipo

---

<sup>2</sup> Para la comprensión de cambio de sociedad habido por la revolución de la información/comunicación se puede recomendar una relativa amplia bibliografía de la que destacaría la trilogía sobre *La era de la información*, de Manuel Castells y por proximidad con este tema, los textos titulados “Aproximación a las relaciones de poder en la red”, “La globalización y las claves del nuevo poder red” y “Aproximación al control social y protesta antiglobalización”, en los que Fernández-Carrión analiza metodológica y comparativamente el cambio social, económico, político y cultural habido en el último cuarto del siglo XX, y centrándose sobre todo en los mecanismos seguidos por los grupos de poder en la red.

<sup>3</sup> La estructura social se puede entender como “los dispositivos organizativos de los seres humanos en las relaciones de producción, consumo, experiencia y poder, tal como se expresa en la interacción significativa enmarcada por la cultura” (Castells: 2002, 131-132).

<sup>4</sup> “Una red es un conjunto de nodos interconectados. Un nodo es el punto donde la curva se intercepta a sí misma. Las redes sociales son tan antiguas como la humanidad. Pero han cobrado nueva vida con el informacionalismo porque las nuevas tecnologías refuerzan la flexibilidad inherente a las redes, al tiempo que resuelven los problemas de coordinación y de dirección unificada

de sociedad, juegan un papel fundamental las redes, que funcionan distribuyendo información a lo largo de los nodos, de acuerdo con un patrón interactivo, que es clave para el control de las mismas. Aunque los nodos cuentan con un relativo valor independiente de sus características específicas, es su capacidad para contribuir a la red con información, lo que unido al funcionamiento técnico con una lógica binaria de inclusión/exclusión de las redes, y el control que ejerce el patrón interactivo sobre el contenido que circula por la red, lo que la información determina en su conjunto una especial escala de valores dentro de la red, clasificándola con diferentes rangos de importancia de acceso, destacando la que considera, por criterios propios, como importante de la que relega a un segundo plano, e incluso ignora alguna, excluyéndolo, o por un error social condicionado al no apreciar una información en la red, por lo que se entiende que no existe en cualquier otra parte del mundo, y directamente se ignora (no existe).<sup>5</sup>

La sociedad red se caracteriza por la transformación sociotécnica

que han aquejado a las redes, durante toda la historia, en su competencia con las organizaciones jerárquicas. Las redes distribuyen el funcionamiento y comparten la toma de decisiones a lo largo de los nodos de la red de acuerdo con un patrón interactivo. Por definición, una red no tiene centro, sólo nodos. Aunque los nodos pueden ser diferentes en cuanto a tamaño, y por lo tanto de relevancia variable, todos son necesarios para la red" (Castells, 2002: 132).

<sup>5</sup> Los nodos al igual que la información que se mueve por internet mantiene una escala de valores, y en este sentido si un nodo de una red deja de realizar una función útil, tal como requiere el funcionamiento normal de la red, paulatinamente queda eliminada de la red, y ésta a su vez se reorganiza. Aunque todos los nodos se necesitan siempre que permanezcan en la red, estos nodos adquieren mayor o menor importancia, al depender de la mayor o menor absorción de información y la velocidad de su procesado, pues si este rendimiento disminuye, otros nodos paulatinamente absorbe sus tareas.

<sup>6</sup> Tratada de forma extensa por el propio Castells en el sexto capítulo dedicado a "El espacio de los flujos" (1998, I, pp. 409-462).

<sup>7</sup> Tratado igualmente por Castells en el séptimo capítulo "Las orillas de la eternidad: el tiempo atemporal" (1998, I, pp. 463-503).

<sup>8</sup> Al que se refiere Castells en el quinto capítulo sobre "La cultura de la virtualidad real: la integración de la comunicación electrónica, el fin de la audiencia de masas y el desarrollo de las redes interactivas" (1998, I, 359-408).

del espacio,<sup>6</sup> del tiempo,<sup>7</sup> la cultura<sup>8</sup> y el Estado. En cuanto al espacio, se produce un cambio de lugares físicos hacia un espacio de flujos, y entonces surge un tiempo atemporal. Aspectos ambos fundamentales para la transformación de las fronteras históricas del Estado-nación en el Estado-red. Durante este tránsito, las instituciones pasan a depender de su interacción con múltiples redes, incluidas las institucionales de otros contextos culturales, así como redes del dinero, de información y de otro diverso poder: local, regional y supranacional. Esta nueva concepción del tiempo y del espacio desvirtúa las fronteras de las formaciones culturales específicas, mientras que por el contrario el hipertexto integra todas las expresiones culturales, por lo cual la cultura de la virtualidad real determina la comunicación en todos los contextos y los procesos sociales con los que se relacionan. Asimismo, en la sociedad red las instituciones políticas han dejado de ser la sede del poder real, pues el verdadero poder es el que determina los flujos instrumentales y los códigos culturales incrustados en las redes, y en especial el ejercido por un poder paralelo (IESG e IAB)<sup>9</sup> en Estados Unidos sobre el protocolo de funcionamiento de la red.

La sociedad red, en sus diversas expresiones institucionales, al menos por ahora, es una sociedad capitalista. Pues, en un principio, la evolución hacia las formas de gestión y producción en red no implica la desaparición del capitalismo, sino su renovación hacia un nuevo tipo de capitalismo global, por el que el capital es global o se hace global para entrar en el proceso de acumulación en la economía de interco-

<sup>9</sup> IAB (Internet Activities Board), fue la responsable en Estados Unidos del desarrollo de la tecnología internet, en la década de los ochenta, posteriormente ha creado una serie de grupos de trabajo reagrupados por sectores sobre “estudios durables”, y actualmente sólo interviene teóricamente en su control “en caso de contestaciones”, mientras que el poder real lo realiza por el momento IESG (Internet Engineering Steering Group), que está constituida por los directores de los diferentes grupos de trabajo (su conjunto constituye el IETF, que está encargado de “buscar soluciones” y “proponer los estándares de internet) y el presidente de IETF (Internet Engineering Task Force), y, - como se analizará más adelante, son los que adoptan directamente el estándar de la red.

nexiones electrónicas-digitales. Y, en estas circunstancias, aunque el capital es global el trabajo continúa siendo local, así como los beneficios económicos de las empresas —por ahora— siguen manteniéndose en el ámbito nacional.

En un principio Castells indica que “la red es un autómata” (Castells, 2002: 133), pero seguidamente precisa esta afirmación al preguntarse ¿quién programa la red? o ¿quién decide las reglas que seguirá el autómata? a lo que contestará como sociólogo que “los actores sociales” (Castells, 2002: 134), mientras que un político hubiese respondido que su potencia mundial creadora, que es precisamente la única que conoce los códigos de acceso compatibles para activar los commutadores de la red. Entendiendo por red un programa que asigna a la propia red sus objetivos y sus reglas de actuación, este programa está formado por códigos que incluyen la valoración de la actuación y los criterios de éxito y fracaso, inclusión-exclusión, propios de la lógica binaria con la que funcionan las redes.

Asimismo, se puede indicar que las redes que están alimentadas por las “tecnologías de la información”, son las estructuras más efectivas y eficientes que han existido en la historia —según Castells— por su flexibilidad, estabilidad, y su capacidad de supervivencia,<sup>10</sup> estas redes parecen seguir la lógica de las propiedades de los mundos pequeños, capaces de conectarse globalmente a partir de redes a pequeña escala interconectadas entre sí, con la única condición de ser capaces de compartir códigos y protocolos de comunicación.

Con la revolución tecnológica de la información/comunicación ha surgido una nueva economía a escala mundial, y que es “informacional y global” (Castells). Es informacional porque la productividad y la competitividad de los agentes económicos, a nivel regional y nacional, dependen fundamentalmente de su capacidad para generar, procesar y aplicar con eficiencia la información basada en el conocimiento, y al mismo tiempo es global porque la producción, la comercialización y el consumo, así como sus componentes (capital, mano de obra, materias

<sup>10</sup> Como analiza Castells de forma pormenorizada en *Teorías para una nueva sociedad*, p. 136.

primas, gestión, información, tecnología y mercados) están organizados a escala global, de forma directa o en red, con vínculos entre los diferentes agentes económicos, y se desarrolla en tiempo real. E incluso se puede indicar que esta economía informacional es global, pues se ha pasado de una economía mundial a una realidad económica distinta en la historia, que es la interdependencia y la comercialización, en unas condiciones técnicas específicas de ejecución global en tiempo real. Es por tanto una economía que cuenta con la capacidad de funcionar como una unidad en tiempo real a escala planetaria, y aunque actualmente existen límites sobre la globalización, como es que la mano de obra pierde movilidad por los controles inmigratorios y la xenofobia, por ejemplo, las grandes compañías multinacionales siguen manteniendo la mayor parte de sus activos y sus centros de mando estratégicos en sus naciones originarias, y los flujos de capital están restringidos por los reglamentos monetarios y bancarios (aunque la ubicación en centros financieros de algunos paraísos fiscales y la preponderancia de las transacciones informáticas tienden a sortear estos controles políticos).<sup>11</sup> Aunque se impone una tendencia contraria, debido a los imperativos de Estados Unidos de que la globalización afecte o interpenetre de forma creciente sobre todos los mercados, siendo esta actitud promovida públicamente por diferentes organismos internacionales, acuerdos económicos internacionales, como los que se llevan a cabo en la Ronda Uruguay del GATT, la firma del Tratado de Libre Comercio norteamericano, la intensificación de los intercambios comerciales con Asia, la incorporación gradual de Europa Oriental en la Unión Europa y de Rusia en la economía global, o la que promueve la Organización Mundial de Comercio (OMC)...<sup>12</sup>.

En resumen, la revolución de la información/comunicación es al

<sup>11</sup> Como lo pone en evidencia Stephen Cohen en una declaración ante el Comité Económico Conjunto del Congreso de los Estados Unidos, en septiembre de 1990, con el título “Corporate nationality can matter a lot”.

<sup>12</sup> Todo ello es analizado de forma amplia por Castells en el segundo capítulo de *La sociedad red* sobre “La economía informacional y el proceso de globalización” (1998, I, 93-178).

mismo tiempo informacional y global, porque “en las nuevas condiciones históricas, la productividad se genera y la competitividad se ejerce por medio de una red global de interacción” (Castells, 1998: I, 93). En estas condiciones se desvanece el enigma clásico de la productividad<sup>13</sup> en favor de la productividad basada en el conocimiento, específica de la economía informacional para el consumo y el ocio.<sup>14</sup>

La nueva economía está construida sobre redes. Y la economía global está formada en torno a redes colaboradoras de producción y gestión. Las empresas multinacionales y sus redes auxiliares representan más del 30 por ciento del PMB (Producto Mundial Bruto), y el 70 por ciento aproximadamente del comercio internacional. Mientras que las grandes empresas están descentralizadas en redes internas (a la manera de intranet), se relacionan externamente por la red, con otras grandes empresas, así como con medianas y pequeñas empresas.<sup>15</sup> De

<sup>13</sup> Por el cual la productividad es la fuente del progreso económico. Y de esta forma, mediante el incremento de los rendimientos en producto (output) por unidad de insumo (input) a lo largo del tiempo, la sociedad dominó las fuerzas de la naturaleza, y culturalmente definió un tipo de sociedad. Y, es por esto que las fuentes de productividad fueron el centro de debate y de análisis de la política económica clásica, desde los fisócratas a Marx. Mientras, que posteriormente una serie de historiadores económicos han expuesto el papel fundamental que ejerce la tecnología en el crecimiento económico, por medio del aumento de la productividad, a lo largo de la historia, y principalmente en la era industrial (como analiza Robert M Solow en “Technical change and the aggregate production function” en *Revue of Economics and Statistics* -1957, n 39, pp. 214-231-).

<sup>14</sup> Richard Nelson en “An agenda for formal growth theory” (texto elaborado en 1994, en el Departamento de Economía de la Universidad de Columbia, y no publicado, y al que hace referencia Castells -1998, I, 107-) cuestiona que la teorización formal sobre el crecimiento económico se debe construir en torno a las relaciones del cambio técnico, las capacidades de las empresas y las instituciones nacionales. Mientras, que Castells resalta que la rentabilidad y la competitividad son los determinantes de la innovación tecnológica, y por consecuencia del crecimiento de la productividad.

<sup>15</sup> En este sentido “lo que yo llamo —dirá Castells— empresa red conecta a menudo a consumidores y proveedores mediante una red de propietarios, como en los modelos de negocio encabezados por Cisco Systems o Dell Computers

igual forma, el mercado financiero global está conectado a las redes de producción y consumo de todos los países. Éstas, como la economía en general, afectan directamente al medio y a la consideración social en general, y no sólo exclusivamente a la calidad de vida de sus miembros, con relación al valor que socialmente se le da al dinero, y en especial a la renta de las personas.<sup>16</sup> Por esto, la expresión cultural y la creación humana, en los nuevos medios de comunicación, están hipervinculados, pues mientras que las experiencias individuales pueden existir fuera del hipertexto, las experiencias colectivas, los mensajes compartidos, y en suma la cultura como medio social, son captados por lo general por el hipertexto, en lo que una fuente constituye la virtualidad real. Y, se habla de virtual porque se basa en circuitos electrónicos y efímeros mensajes audiovisuales, y también se considera real porque ésta es una realidad presente,<sup>17</sup> donde el hipertexto global proporciona la mayoría de los sonidos, imágenes, textos, formas y connotaciones que utilizamos en la construcción de nuestro significado en todos los campos de la experiencia. Asimismo las redes pueden conectarse con otras redes, y para ello sólo necesitan de un mecanismo de conexión material (comutadores que abran/cierren la conexión entre dos o más redes), y el protocolo de comunicación (constituido por códigos de traducción y compatibilidad entre los objetivos establecidos en dos redes distintas).

---

en la industria electrónica. [Y por ello] la verdadera unidad operativa en nuestras economías es el proyecto de negocio, operado por redes de negocio ad hoc” (Castells: 2002, 137-138).

<sup>16</sup> Algunas conexiones de esta índole están protegidas por interruptores decididos institucionalmente (como los depósitos bancarios garantizados o en su defecto deberían estarlo por los gobiernos, aunque la mayoría no lo están, por lo que los altibajos y sobre todo las llamadas burbujas financieras afectan a la economía general y a la vez sociedad.

<sup>17</sup> Aunque hay que atender a una nueva realidad temporal, a la que se le podría denominar “tiempo atemporal”, tiempo fuera del tiempo, tiempo inmediato, que obviamente hace referencia a un tiempo pasado, o distinto al que se hace referencia, en el momento presente en la web o que contemplamos en el monitor del ordenador u otro medio.

La política está cada vez más implicada e incluso “encerrada” (Castells) en el mundo de los medios, ya sea adaptándose a sus códigos y reglas o intentando cambiar con nuevos códigos culturales. Y, en ambos casos, la política se convierte en una aplicación del hipertexto, ya que el texto simplemente se configura para los nuevos códigos.

Y, por ello, para alterar los resultados de la red, es necesario crearse un nuevo programa, que esté constituido por un conjunto de códigos compatibles, que debe instalarse necesariamente en la red, desde fuera de ella,<sup>18</sup> pues en circunstancias normales es imposible hacerlo desde dentro, a pesar de que muchas redes cooperan/compiten entre sí, ya que las redes dependen de sus habilidades de comunicación, mientras que en la red coexisten diferentes puntos de conexión/desconexión (interruptores/conectores), que detienen o restablecen el flujo dentro de la red.

### ***Condicionantes del cambio social en la sociedad red***

En los inicios de la era digital, “informacional”, se vive una crisis de identidad de valores comunes a la era industrial, debido a la especial incidencia de las redes globales de riqueza, poder e información sobre la sociedad postindustrial existente, y que está modificando, “cambiando de significado” (Castells) y de función sus principales instituciones generales (el Estado-nación, que fue el órgano político clave de los últimos siglos), particulares (la familia, nexo de unión biológica y común acuerdo)... o colectivos (los grupos sociales, unidos por diversos motivos igualmente durante siglos). Se ha iniciado la privatización de los órganos públicos, la separación entre los Estados y las naciones, y la diferenciación entre política de representación y política de intervención. Se han internacionalizado las finanzas y la producción, se ha individualizado el trabajo e incrementado el empleo femenino (feminización del empleo), se ha desvanecido el movimiento obrero, unido al declive del estado de bienestar, la disgregación familiar; y se ha in-

<sup>18</sup> Y este hecho en concreto explica “por qué las redes son estructuras sociales, no comportamiento social” (Castells: 2002, 135).

dividualizado la vida. Por tanto, se ha dado paso a un nuevo tipo de sociedad, donde se imponen la regla del multilateralismo y los aspectos negativos de los factores anteriores.

En este proceso de cambio obligado, las antiguas instituciones han iniciado una interminable serie de adaptaciones, poniendo en evidencia —así como lo hacen las nuevas tendencias de poder global— las fuentes de las “identidades legitimadoras” (Castells), y por tanto surgen otras nuevas identidades aún en construcción. De las instituciones y organizaciones de la sociedad civil industrial, que se construyeron en torno al Estado-nación democrático, y el contrato social entre el capital y el trabajo, se da paso a la eliminación de la red de seguridad social, la defensa de la vida, y la propia identidad de hecho, a su propia voluntad o en su contra.<sup>19</sup> Es un cambio obligado, es un cambio impuesto por la red (aunque no de forma abstracta).

Se vive la disolución de las identidades compartidas, como la disolución de la sociedad como sistema social significativo, más que la creación de una nueva sociedad. Pues se sabe muy bien lo que se deja, pero en cambio no se sabe lo que se inicia. Aunque se entrevé un nuevo mundo creado exclusivamente en torno a los mercados, a las redes, a los individuos y a las organizaciones estratégicas, aparentemente go-

<sup>19</sup> “(...) el movimiento obrero se desvanece (...). No desaparece, pero se convierte, primordialmente, en un agente político integrado en el ámbito de las instituciones públicas. Las iglesias mayoritarias, que practican una forma de religión secularizada dependiente tanto del estado como del mercado, pierden mucha de su capacidad de imponer una conducta a cambio de proporcionar consuelo y vender suelo celestial. El reto al patriarcado y la crisis de la familia patriarcal alteran la secuencia de transmisión ordenada de los códigos culturales de generación en generación y sacuden los cimientos de la seguridad personal, obligando a los hombres, las mujeres y los nichos a encontrar nuevos modos de vida. Las ideologías políticas que emanen de las instituciones y organizaciones industriales, del liberalismo democrático basado en el Estado —nación al socialismo basado en el trabajo, se ven privados de significado real en el nuevo contexto social. (...). En este milenio, el rey y la reina, el estado y la sociedad civil, están ambos desnudos, y sus hijos ciudadanos vagan a través de diversos hogares adoptivos” (Castells: 2000, II, 393-394).

bernadas por modelos de “expectativas racionales” inconexas.<sup>20</sup>

En este nuevo mundo no hay aparentemente necesidad de identidades, al menos colectivas, pues se impone individualmente la cultura de la supervivencia del día a día; los instintos básicos, los impulsos de poder particulares, locales o globales; los cálculos estratégicos centrados en uno mismo, y a nivel macrosocial “los rasgos claros de una dinámica nómada y bárbara, de un elemento dionisíaco que amenaza con inundar todas las fronteras y volver problemáticas las normas políticas-legales y civilizadas internacionales” (Panarin: 1994, 37). Asimismo, se trata de un nuevo mundo en el que se reafirma el nacionalismo, basado en el poder por el poder; en la imposición de la ley del mercado (arbitraria moralmente hablando, y guiada por razones financieras) y sobre todo destaca la individualización social en torno a una visión del mundo centrada en el yo (“selbstanschauung”) frente a una centrada en la cultura y los valores generales (“weltanschauung”), contra una potencia (“macht”), evidenciada en el pasado, y que en la nueva sociedad aparenta no existir por su camaleónica representación en la red.<sup>21</sup>

Como alternativa de futuro, en beneficio del colectivo humano que aspire a un nuevo contrato social entre la propia sociedad, el capital, el trabajo y un ente político reconocible (instituciones convencionales), que le englobe a nivel nacional o supranacional, y en el que participe directamente en su toma de decisiones o al menos en la elección de sus representantes surgen los nuevos movimientos sociales o “comunas de resistencia” opuestas a los flujos globales y al individualismo radical. Existen varios tipos de protestas, las que se organizan en torno a los valores tradicionales de Dios, patria y familia, y se les unen emblemas étnicos y de defensa territorial (grupos étnicos, grupos con identidad

<sup>20</sup> Y a la manera del guión del Mago de Oz, el protagonista no quiere aparecer en escena, y exponer sus propósitos.

<sup>21</sup> “El poder sigue rigiendo la sociedad; todavía nos da forma y nos domina (...). El nuevo poder reside en los códigos de información y en las imágenes de representación en torno a los cuales las sociedades organizan sus instituciones y la gente construye sus vidas y decide su conducta. La sede de este poder es la mente de la gente”, aunque todo está orientado desde Estados Unidos. (Castells: 2002; II, 398-399).

territorial, comunidades religiosas...). Pero también existen otros tipos de grupos variados contestatarios, que sin llegar a incluirse en un principio en los movimientos antiglobalización, se agrupan a los actuales movimientos de mujeres, con conciencia antipatriarcal; ecologistas, en defensa del entorno natural, la salud y el bienestar propio... Y, todos ellos conforman la “identidad de resistencia” (Castells), aunque deben tender a constituir las “identidades proyecto” (Castells), con tres opciones de futuro, que son:

- 1 Mantenerse como comunidad defensiva.
- 2 Convertirse en grupo de interés, y
- 3 Unirse a la lógica de la negociación generaliza o la lógica dominante, o elaborar proyectos de transformación de la sociedad en su conjunto.<sup>22</sup>

---

<sup>22</sup> Según Castells los nuevos grupos sociales que surgen de la resistencia comunal a la globalización, la reestructuración capitalista, la organización en red, el informacionalismo incontrolado y el patriarcado y los valores tradicionales: son hasta el momento los ecologistas, las feministas, los fundamentalistas religiosos, los nacionalistas y localistas. Y de entre todos ellos entiende que existe dos clases principales de entidades potenciales de lucha. La que denomina “los profetas”, personalidades simbólicas cuyo papel no es de los dirigentes carismáticos o el de los estrategas sino el de dar rostro a una sublevación simbólica, del tal modo que hablen en nombre de los insurgentes presencialmente y por la red. Y, el segundo grupo que clasifica de “principal” es una forma de organización e intervención interconectada y descentralizada, característica de los nuevos movimientos sociales, y son además los productores y distribuidores reales de códigos culturales (Castells: 2000, II, 400-402).

### *Sociedad del miedo*

Al igual que el estudio de la acción es fundamental para la comprensión de la sociedad contemporánea, el miedo ha sido una constante en la historia de la humanidad, a la que se le podrían añadir los factores del odio, la compasión, el respeto... y la violencia, pueden darse por separado o conjuntamente y actuar a través de una acción determinada. El miedo debe entenderse como el principio de una actitud pre/pos o antecesora/sucesora de un acto humano.<sup>23</sup> Una acción puede desarrollarse individualmente o en grupo por los condicionantes del odio, la compasión, el respeto y la violencia, mientras que el miedo es el resultado de una reacción o es el estado previo a una acción, o ambas a la vez.

Un acto con violencia, odio, compasión o respeto, tendrá sus correspondientes respuestas y consecuencias. Pues, mientras que se puede actuar miedosamente ante un hecho que da pavor o angustia, también se puede hacer violentamente. En estos casos, el miedo puede causarnos una inactividad momentánea o duradera, que tiene valor por sí mismo. Y esta doble función del miedo en el sujeto, y no su consideración médica del miedo patológico, será clave para la comprensión de la sociedad red.

Cuanto más hagamos a la vida depender de factores exógenos a nuestra persona, más probabilidades tenemos del alcanzar el estadio del miedo, e igualmente, cuanto más ajenos seamos de nuestro entorno social hay más probabilidades de ser miedosos. En la sociedad red se es más vulnerable al miedo, por varias razones: se vive inmerso en una transformación de identidad individual y colectiva, además de que están en crisis los valores tradicionales postindustriales (núcleo familiar, familia patriarcal, trabajo permanente, valores culturales... de grupo social nacional y local...), y con anterioridad coexistían dos bloques ideológicos dispares y definidos que posibilitan un espacio ideológico amplio entre ambos. Mientras que con el cambio de socie-

<sup>23</sup> En otra línea Christophe André en Psicología del miedo (Barcelona, Kairos, 2005. Psychologie de la peur. Odile Jacob, 2004), diferencia entre miedos normales y miedos patológicos.

dad se ha transformado el orden de las cosas: se impone el individuo sobre el grupo, se ha desvanecido el núcleo familiar, destacando por el contrario la falta de criterios morales, éticos..., así como el trabajo es temporal... y no existe más que una realidad ideológica capitalista norteamericana, de la que sólo se puede estar a favor o en contra. Todo esto por sí solo, y más aún en conjunto, los factores de inestabilidad personal y de difusión del grupo, son suficientes para determinar un estado de crisis y una propensión a la soledad, al individualismo, a la insolidaridad, al egoísmo, a la depresión..., y sobre todo al miedo.<sup>24</sup>

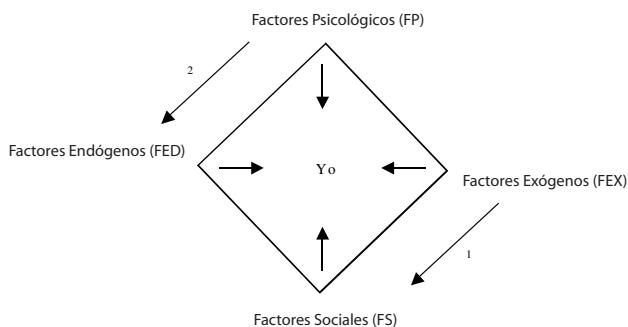
Se puede hablar de la sociedad red como una sociedad del miedo, pues la falta de identidad se encuentra inmersa en la lucha por definir otra realidad que le es ajena, y además se cuenta con la agravante de que el sujeto depende de un mayor número de elementos ajenos, por lo que en una situación adversa se puede convertir en un ser marginal de la propia vida, y ante otros muchos temores, aunque menores y diversos e incontrolados, tiende a sentirse igualmente con miedo.

También la acción humana puede estar condicionada por un estado del miedo externo que interioriza. Puede sentir miedo por ser emigrante ilegal (sin papeles), emigrante sin puesto de trabajo, ciudadano sin porvenir y medio de subsistir (parado), por ser nacional en una zona geográfica nacionalista (ciudadano en Euskadi), por ser distinto al entorno social de uno (refugiado, retornado, tener preocupaciones intelectuales... distintas a las dominantes de su entorno local, regional y/o nacional), pero también se puede tener por temor a perder lo que se tiene (ocupado, casado... en suma la vida).

Touraine acierta al destacar la función del individuo (sujeto) y la acción que ejerce, para la comprensión de la sociedad contemporánea. Asimismo, Castells ha puesto especial énfasis en la falta de identidad en la sociedad red, y Fernández-Carrión ha querido introducir el factor del miedo como determinante del nuevo comportamiento social,

<sup>24</sup> Segundo mi criterio los diferentes estadios patológicos en los que se puede encontrar el sujeto, como estar sumido en la depresión, ser un ser solitario, individualista, egoísta... está comprendido y al mismo tiempo está superado por el estado del miedo.

que supera el estado biológico individual del simple resultado de un estado de ánimo y reacción causa-efecto ante un hecho determinado (propio de una sociedad preindustrial), para trascender a la actitud de la mayoría de la sociedad ante la realidad que vive, sufre, y contra la que a veces se rebela en soledad (individualmente).



Fuente: Elaboración propia.

- ↑ FS y FEX, en sociedades dictatoriales: dictaduras y totalitarias.
- ↓ FS y FEX, en sociedades represivas.
- ↑ FP y FED, en sociedades en crisis política, cultural.  
FP y FED, en sociedades democráticas.
- FP y FED FS y FEX, en sociedades con especial expansión económica, social y política.
- ↓ FP y FED, en sociedades democráticas.
- ↑ FP y FED ↓ FS y FEX, en sociedades con especial expansión económica, social y política.

El proceso de desarrollo del miedo (PH) sigue el siguiente esquema (Figura 1): primero (1) los procesos exógenos inciden sobre los factores sociales (FS), seguidamente (2) los factores psicológicos (FP) afectan a los factores endógenos (FEN), posteriormente (3) los factores psicológicos (FP) repercuten sobre el individuo (Yo), como también lo hacen (4) los factores sociales (FS), (5) los factores exógenos (FEX) y por último (6) los factores endógenos (FEN).

$$PH = FP + FEN - FS - FEX$$

- <+ mayor miedo  
>- menor miedo

**Cuadro 1.** Porcentajes de los factores de la sociedad y el individuo.

N	Factores	FEX	FS	FEN	FP
1	+FS +FEX	10-9	9	9	10-9
2	-FS -FEX	8-7	7	7	8-7
3	+FP +FED	6-5	5	5	6-5
4	-FP -FED	4-3	3	3	4-3
5	+FP +FED -FS -FEX	2-1	1	1	2-1

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 2. Porcentajes de los factores exógenos (FEX) y factores psicológicos (FP).

FEX		FP	
Dictadura	10	“Liberalizado”: ciudadano con plena conciencia de poseer ideas propias y contrarias a la mayoría predominante en su época, en un Estado con especial desarrollo social y cultural	10
Totalitarismo	9	“Libre pensador”: ciudadano que se muestra crítico, con criterios de pensamiento propios, en un Estado con especial desarrollo económico	9
Represión política	8	Ciudadanos en democracia incipiente	8
Represión social	7	Ciudadano en democracia consolidadas	7
Crisis social	6	Ciudadano bajo un Estado con crisis social	6
Crisis política	5	Ciudadano bajo un Estado con crisis política, y además excepcionalmente el opositor político en régimes dictatoriales o totalitarios	5
Democracia consolidada	4	Ciudadano bajo un Estado con represión social, y además excepcionalmente opositores sociales o miembros de protestas sociales en régimes dictatoriales o totalitarios	4
Democracia incipiente	3	Ciudadano bajo un Estado con represión política	3
Desarrollo esp. económico	2	Ciudadano bajo Estado totalitario	2
Desarrollo esp. social	1	Ciudadano bajo dictadura	1

Fuente: Elaboración propia.

El cálculo del proceso de desarrollo del miedo (PH) determina el grado (<+ o >-) de miedo imperante en una sociedad, en un grupo social o individuo que se analiza conjuntamente o de forma independiente, y sirve para determinar el porcentaje de mayor o menor decisión o indecisión para iniciar acciones de protesta social. Por ejemplo:

- <+ 20, equivale al mayor miedo, y por tanto, corresponde a la menor aptitud posible para la protesta.
- <+ 1, existe miedo aunque en su expresión mínima, y por ello, esa persona o grupo es o puede ser contestatario.
- >- 20, no existe el miedo, sino lo contrario, una aptitud especialmente predispuesta a la protesta.
- >- 1, es el menor miedo posible, y al igual que <+1, esa persona o grupo es o puede ser contestatario, aunque en un porcentaje algo menor que en el estadio <+1.
- = 0, corresponde a un estadio crítico en el que el miedo y la disposición personal liberalizadora se igualan, representando una sociedad en plena crisis social, política, cultural... durante décadas, y en la que la represión y la protesta se contraponen en diferentes procesos de desarrollo y decadencia de estas actitudes políticas, sociales y personales.

### *Nuevo tipo de protesta social ante la globalización*

Del estadio de “locus clasicus” que —según Marx— desempeñaba el ser humano tradicional, por el simple hecho de vivir en sociedad, y ser actor social de su época, sin ser consciente de ella, (y que terminó admitiendo Max Weber o George Orwell, por ejemplo), se dio paso en la Edad Contemporánea a la concepción del ser humano como actor principal de la historia y protagonista de los grandes hechos históricos, como será la constitución de la Independencia de Estados Unidos y declaración de los derechos humanos, la Revolución Francesa, la Revolución Rusa, la Guerra Civil Española, el mayo del 68...

La globalización conlleva un conjunto de cambios tan complejos y múltiples que, según Giddens, es “imposible” estar a favor o en contra

de la globalización.<sup>25</sup> Incluso llega a señalar el autor británico que los manifestantes antiglobalización son “tan parte del proceso globalizador como aquellos contra los que protestan”, como es el hecho que los manifestantes de Seattle y de otros lugares del mundo emplean Internet para conectarse con otras personas; también muchas de las ONG involucradas,<sup>26</sup> como Greenpeace, por ejemplo, son organizaciones globales. Una de las pancartas presentes en la manifestación de Seattle resume esta contradicción con los siguientes términos: “Únete al movimiento mundial contra la globalización”, a la manera de la consabida consigna decimonónica del *Manifiesto Comunista* de “proletarios del mundo uníos” (aunque actualmente sería más difícil definir la condición de proletario que la de trabajador globalizado).

Los primeros movimientos opuestos a la globalización son los anticapitalistas, y la inicial acción de masa fue organizada por la izquierda del CIO, Central Sindical Estadounidense, en Detroit, donde se preparó en gran parte la manifestación de Seattle, interviniendo diferentes movimientos sociales: ecologistas, pacifistas, cristianos, marxistas... Posteriormente, en Génova 2001, sobre el movimiento anticapitalista se impone el movimiento antiglobalización.

<sup>25</sup> Según Chomsky “Lo que vaya a ser Internet depende de lo que decidamos — es un error este pensamiento, pues la red y su contenido ya está configurado, y sólo es matizable o destruible—. Puede ponerse al servicio de la información, de la ilustración, de la organización, de la posibilidad de eludir el control de los medios de comunicación, etcétera; pero también se puede convertir en una técnica de supervisión, una técnica de dominio, control y marginalización, de comercio electrónico, consumismo, pornografía y otras formas de distracción. Pero eso es lo mismo que ocurre con cualquier otro medio —lo cual es igualmente un error, la red es algo más que cualquier otro medio—. Esos inventos técnicos se pueden comparar con un martillo, que podemos emplear para torturar a una persona o para construir una casa; al martillo le da igual —el martillo es el mismo—, y lo mismo ocurre con Internet” (Chomsky: 2002, 143).

<sup>26</sup> A finales del segundo tercio del siglo XX existían unos cientos de ONG, actualmente hay aproximadamente unas treinta mil, y muchas de ellas tienen carácter mundial.

Los movimientos antiglobalizadores se oponen al poder excesivo de las grandes multinacionales<sup>27</sup> y a la política actual del mercado mundial, y en especial contra la política internacional y nacional que favorece los mecanismos de desarrollo del mercado predominante, pues creen que la globalización es la causante de la creciente desigualdad del mundo.<sup>28</sup> Aunque, el poder global es menos persistente que lo fuera los anteriores —según Giddens— debido a la menor perdurabilidad en el tiempo de las empresas en el mundo, pues “las grandes empresas no son tan estables como se suele pensar” (Giddens, 2002: 88), pues entre ellas se produce un tipo de “rotación”, fusión, adhesión o división que según su criterio la debilitan, hasta el punto que dirá

<sup>27</sup> Hay que tener en cuenta que más del 70% del comercio internacional está protagonizado por empresas multinacionales, pues su producción la tienen internacionalizada y al mismo tiempo sus mercancías, bienes y servicios se comercializan globalmente, mientras que el verdadero comercio de mercancías representan aproximadamente el 30% del comercio mundial. Y, por otra parte, se mantiene la idea expuesta por Chomsky de que “actualmente no vivimos en una sociedad esclavista ni fascista, sino que disfrutamos de un gran número de derechos inexistentes hasta no hace mucho tiempo —menos de un siglo—. Pero nadie los donó: surgieron de la lucha popular contra los poderosos; a eso se reduce la historia, y así va a seguir siendo” (Chomsky, 2002: 127), y actualmente con los movimientos antiglobalización. Al mismo tiempo, Chomsky indica, según su criterio personal, que la empresa es “causa del mal humano”, pues “la empresa es la institución más parecida a un totalitarismo que haya podido idear el ser humano” (Chomsky, 2002: 130), pero esto no es así, y sobre todo cuando el trabajo comienza a ser un bien escaso. Si es cierto que los oligopolios (las grandes empresas o “megaempresas” según Chomsky) no cumple las condiciones necesarias para que se dé un verdadero libre mercado, pues con una serie de continuas alianzas oligopólicas, se vinculan al poder del Estado, formando parte del sistema dominante, por el simple hecho de ser el poder económico.

<sup>28</sup> Globalmente, no es mayor la diferenciación existente entre los países ricos y los pobres en la actualidad a la que ha existido en el siglo pasado. De 1860 hasta 1960, el mundo se hizo más desigual, pues políticamente era lo que le interesaba a las grandes potencias del mundo: Gran Bretaña, Estados Unidos y Alemania, pero a partir de 1960, esta situación se ha estabilizado y —según Giddens— se ha “invertido”, aunque para esto último hay que tener en cuenta

que de las veinte mayores compañías que existían en el mundo hace veinte años, sólo dos mantienen actualmente la misma forma, pero en cambio Giddens se olvida de la importancia que tendría a este respecto elaborar o conocer la historia de empresarios por encima de una historia de empresas, pues en este caso se tendría conocimiento de las corporaciones desaparecidas o nuevas, que mayores accionistas, promotores... se perpetúan o desaparecen del mundo empresarial.<sup>29</sup> Esto es importante, sobre todo cuando el poder empresarial y los mercados han invadido muchas y diversas áreas de la vida cotidiana que deberían ser un espacio exclusivamente público.<sup>30</sup>

Pero tras la globalización económica subyace otra más peligrosa que

---

fundamentalmente el caso de China, con un desarrollo económico que afecta a miles de habitantes, por lo que solamente con este cambio varía la curva de la desigualdad mundial. A pesar de este condicionante distorsionador, es necesario pasar de un modelo que establezca exclusivamente la comparación nacional bruta o comparación simplificada de los PIB de los países a un análisis en el que se atienda a los cambios habidos en el PIB en relación con la cantidad de habitantes de cada país.

A este respecto, Chomsky dirá que “casi todas las cifras macroeconómicos de los últimos veinticinco años son peores que las de los veinticinco anteriores y nos han conducido a una tremenda falta de igualdad” (Chomsky, 2002: 123). Pero al mismo tiempo Chomsky señala que a nivel fundamentalmente económico el dominio de Estados Unidos no es tan grande como hace cincuenta años. Hace medio siglo, poseía aproximadamente la mitad de la riqueza mundial, y en los últimos veinticinco años esta cifra ha descendido al 25%. Y, se puede hablar de tres centros económicos principales: Europa, en torno a Alemania; en el hemisferio oriental: Asia, con bases en China y Japón y en el hemisferio occidental, aunque sobre todos ellos se impone la realidad política y económica de Estados Unidos.

<sup>29</sup> Giddens pone el ejemplo de Monsanto Corporation que en cierto momento parecía una de las empresas que dominaban el mundo, pero debido a la protesta de algunos consumidores el nombre de la marca Monsanto quedó tan perjudicado que la compañía tuvo que transferir algunas de sus actividades a otras marcas y dividir por tanto la empresa (Giddens, 2002: 88).

<sup>30</sup> Este proceso se inició en España, en el tercer tercio del siglo XX, cuando las actividades patrocinadas y gestionadas por las instituciones públicas de ámbito local hasta nacional comenzaron a fomentar la participación en el patronazgo de entidades privadas (bancos, particulares...).

es la política, que tiende a ejercer la dirección ideológica y el “control del pensamiento”, debido esto último “al intento de crear un marco de creencias, ideas y nociones que, o bien mantendrán a la población al margen, o bien harán que apoye al poder” (Chomsky: 2002, 146), favoreciendo por tanto la consolidación de la llamada “fabricación del consenso” (incluso a la manera que lo proponían Kennedy y Roosevelt).<sup>31</sup>

Otra posición de protesta contra la llamada globalización, y en un futuro será contra la propia red, es la realizada por los hackers, con su peculiar noción de creatividad como modo de vida. Fueron ellos quienes impulsaron la revolución de las tecnologías de comunicación, con el desarrollo del software y de Internet, como lo prosigue Linux, y que han favorecido la innovación social.<sup>32</sup> La acción de los hackers es

<sup>31</sup> George Orwell escribió que “en una sociedad libre, el control de pensamiento requiere una buena formación que determine qué se debe decir y qué no se debe decir en cada situación”, a lo que responde Chomsky, que todo depende del tipo de educación de que se trate “si es una educación liberadora, como la aplicada, por ejemplo, por los anarquistas en España a lo largo de medio siglo y que forma parte del trasfondo de la verdadera revolución anarquista de 1936, entonces sí puede ayudar a la gente. Pero si es una educación conformista, la dañará (...) MIT (...) se trata ante todo de una universidad científica: y se supone que es subversiva. En todos los departamentos de ciencias se espera que los estudiantes pongan en cuestión la ortodoxia, que planteen ideas nuevas, que expliquen a los docentes el porqué de sus errores. Ésa es, exactamente, la forma en que progresa la ciencia, y así debería ser también en asuntos más importantes, como la vida humana.

“Los resultados del trabajo científico producen, por supuesto, poder y beneficios, aunque también ayudan a la gente; pero desde un punto de vista institucional son sólo cuestiones secundarias. Sin embargo, en otros sectores de la vida universitaria, en aquellos que se interesan por los asuntos humanos, es peligroso ser subversivo, pues la gente podría aprender o entender demasiado o poner en cuestión las ideologías imperantes. Por eso, de la misma manera que no esperamos de la iglesia que nos proporcione una educación liberadora, tampoco lo esperamos de nuestras instituciones educativas” (Chomsky: 2002, 148-149).

<sup>32</sup> Analizado por Pekka Himanen en *The Hacker Ethic and the Spirit of Informationism*, y donde indica que la ética de los hackers es para la revolución de las tecnologías de la comunicación (información) lo que la ética protestante fue para el capitalismo.

la antagónica a la actuación de las grandes empresas informáticas, que se han servido de la comercialización de estos software, realizados por hackers independientes o empleados suyos, para enriquecerse (Microsoft, Oracle...). Pero en cambio, una variante negativa de los hackers es la desarrollada por crackers, que luchan directamente contra la red de forma organizada desde un posicionamiento estrictamente criminal, atacando indiscriminadamente los servidores, equipos informáticos, para destruir, borrar o dañar todo lo que está a su alcance, sin motivo alguno, por el puro placer de destruir o estafar a particulares o empresas. Mientras que en un sentido contrario, existe también otra manera organizada de actuar por motivos políticos contra empresas (Microsoft, Oracle), instituciones públicas (Congreso de Estados Unidos) y organismos militares (NASA) para dañar sus infraestructuras o entorpecer su funcionamiento, como un nuevo tipo de guerrilla política, y a la que la ITAA denomina “guerra cibernetica”<sup>33</sup> frente a los anteriores crackers que denominara “delincuentes ciberneticos”.<sup>34</sup>

Los actores sociales se podrán cuestionar la red desde fuera y, destruirla desde dentro, o de forma pacífica construyendo una red alternativa en torno a valores alternativos, o bien, construyendo una estructura defensiva no red, una “comuna cultural” o “comunidad de resistencia” (Castells) o “comuna red” (FCarrión), que no permita conexiones fuera de su propio conjunto de valores. Estas redes alternativas son construidas alrededor de proyectos alternativos, que compiten de una red a otra para tender puentes de comunicación, en particular oposición a los códigos de las redes actualmente dominantes. Por esto, la globalización se puede combatir asignando diferentes objetivos al programa

<sup>33</sup> A la que hace mención en el principio general número 13, para la seguridad informática de Estados Unidos.

<sup>34</sup> Trata sobre este aspecto en el principio general número 16.

Asimismo, a nivel de internet se difunde *The global century. Globalization and national security*, bajo la edición de Richard L. Kugler y Ellen L. Frost, en cuyo primer volumen se trata sobre la estrategia de seguridad a seguir por Estados Unidos ante la globalización, y en segundo se cuestiona significativamente la interrogante de la “unidad o fragmentación”, y en el que obviamente se destacan las ventajas que los inconvenientes de la seguridad global.

de la red, con la perfección o modificación voluntaria de los objetivos del programa desde dentro. Pero para salvaguardar su seguridad, la red está en continua transformación y evolución, por lo que desde un principio depende de las redes tradicionales, las que en un proceso activo, no fijo, se renuevan constantemente para hacer que la red funcione y de esta forma es especialmente menos vulnerable.

En un ataque frontal a la red, los actores sociales (activistas) necesitan poseer los códigos de acceso compatibles para combatir los conmutadores, pues para la supervivencia de la red, ésta no tiene centro y dispone de una variedad interminable de configuraciones, de tal modo que para eliminarla en su conjunto, hay que borrar dichos códigos, pero éstos están en todos los nodos, que pueden reproducir las instrucciones y encontrar nuevas vías de actuación. Así pues, sólo la capacidad material para destruir la conexión puede eliminar una red.

Existirá vida independiente más allá de la sociedad red, en las “comunas culturales” o “comunidades de resistencia”<sup>35</sup> (Castells) que rechacen los valores dominantes y construyan de manera autónoma las fuentes de su propio significado y forma de subsistir. Estas comunas culturales que actúan como de resistencia, deben comenzar lógicamente negando la interconexión mediante la afirmación de valores que no pueden ser procesados en ninguna red, sólo aceptados y seguidos de forma convencional. Pues, por el contrario, la incorporación conlleva la aceptación implícita del objetivo programado de/por la red, así como su lenguaje auxiliar y sus procedimientos de funcionamiento, que a la manera de leyes de conducta, asumen por tanto un determinado control de la sociedad red. Y, por esto hay pocas probabilidades de cambio

<sup>35</sup> “Las comunidades de resistencia defienden su espacio, sus lugares, contra la lógica sin lugares del espacio de los flujos que caracteriza el dominio social en la era de la información. Reclaman sus memoria histórica y afirman la permanencia de sus valores contra la disolución de la historia en el tiempo atemporal y la celebración de lo efímero en la cultura de la virtualidad real. Utilizan la tecnología de la información para la comunicación horizontal de la gente y la plegaria comunal, mientras que rechazan la nueva idolatría de la tecnología y conservan los valores trascendentales contra la lógica deconstructora de las redes informáticas autorreguladoras” (Cerf, 2000: II, 397-398).

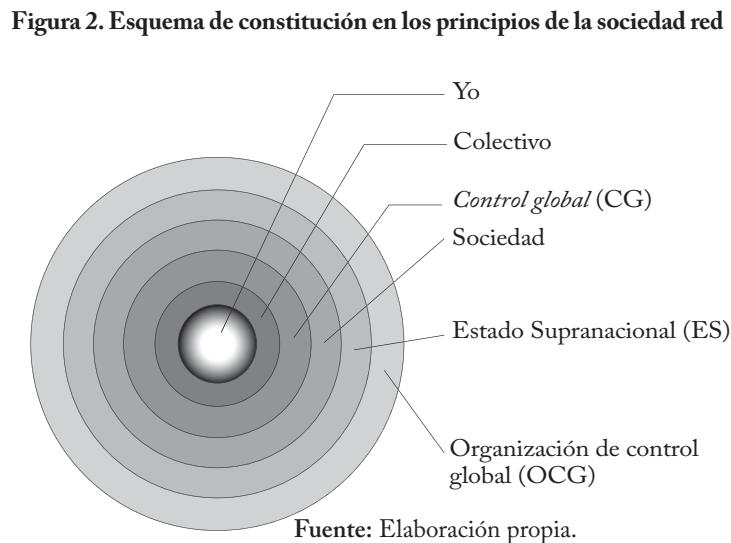
social dentro de una red, o en la red de redes.

En este contexto se impone el eslogan “Think global, act local”, pues sólo la lucha global puede hacer frente a un poder global, frente la acción local que defiende al ciudadano (“sujeto”) y sus derechos reales del poder inmediato, y situaciones concretas.<sup>36</sup> Es correcta la idea expuesta por Daniel Bell sobre la dificultad que tienen las actuales naciones de resolver los grandes y pequeños problemas del individuo, pero asimismo, es cierto que esto es también debido a la insistencia e incidencia del poder global la que imposibilita dicha solución en algunos de sus aspectos, global, nacional, regional o local.

Otro factor a tener en cuenta en la globalización, como elemento desestabilizador, marginal o diferencial es la creciente inmigración en el mundo desarrollado. La inmigración se ha convertido en una actividad libre, desde el momento en el que las personas tienen derecho de poder vivir donde estimen oportuno, pero esto provoca problemas adicionales a los países, al añadirse a la problemática cotidiana existente en Estados Unidos o Europa, principalmente, y para su solución se ha generalizado la teoría de que “hay que lograr que la gente no desee vivir fuera de su país” (Chomsky, 2002: 137), o se efectúe una intensa política de inmigración, se ayude económicamente a los gobiernos de los países de origen de la inmigración masiva o se instale en ellos algunas empresas que faciliten el trabajo laboral de los jóvenes,<sup>37</sup> principales agentes de la inmigración. Aunque en realidad la inmigración también ejerce como un factor dinámico de la economía, de la sociedad y de la cultura de un país, al introducir en el nuevos valores culturales, sociales y demográficos.

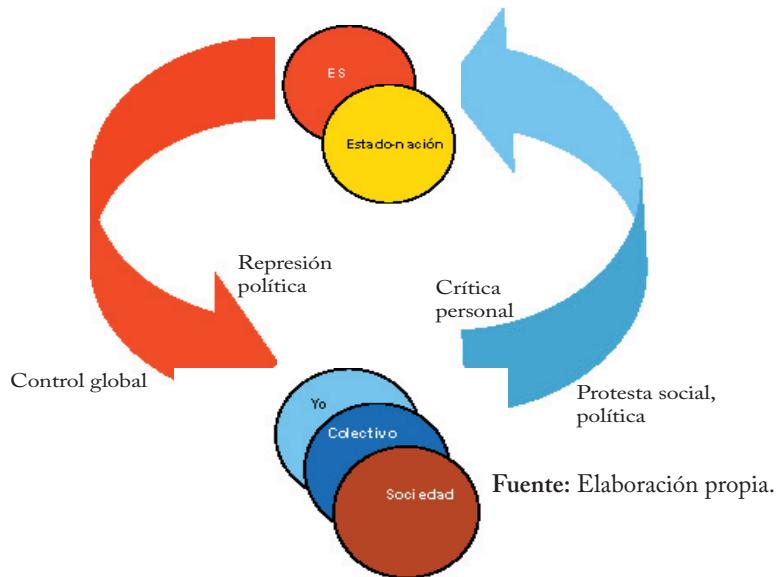
<sup>36</sup> Y, en estas circunstancias, en las que en la sociedad red se reivindica la consideración de “ciudad-Estado” (Castells).

<sup>37</sup> Como US Labor Movement propuso un programa compensatorio para el desarrollo de México, previo a la integración en el NAFTA, pero que al final no se cumplió, pues los inversores y el capital norteamericano prefirieron otro método de inversión menos altruista.



En los principios de la sociedad red los sujetos pasivos, por defecto o hasta que toman una actitud de crítica personal o protesta colectiva contra el establishment, están constituidos por el individuo (Yo), el colectivo y la sociedad, mientras que los sujetos activos son el Estado supranacional (ES) y la Organización de Control Global (OCG), que actúan sobre los primeros con un específico control global a nivel social, político... a través de internet, televisión, cine, prensa, literatura... Con el desarrollo de este tipo de sociedad, la OCG se impone o tiende a identificarse con ES para ejercer un control único, unidireccional, firme e implacable contra el Yo dentro de un colectivo (igual a sociedad unificada), en el que la crítica personal o protesta de grupo se trata como una acción realizada directamente por disidentes de OCG.

Figura 3. Esquema del proceso de control y protesta social en los inicios de la sociedad red.



En los inicios de la sociedad red el proceso de control y protesta social se ejerce a través de una acción de control global diaria y permanente por OCG, actualmente en formación por Estados Unidos, que con la ayuda de la ONU (en función del único ES válido), adquiere tal notoriedad en la formación de la nueva sociedad, que trasciende la tradicional represión política, social, cultural, religiosa... imperante hasta entonces por el Estado-nación (en decadencia, por lo que lo representamos tachado). Mientras, el individuo no tiene otra opción que la crítica privada o pública, a través de la prensa, de los escritos personales... o conjunta con un grupo de disidentes al nuevo Estado global (ES) en desarrollo (representado en su estado originario por Estados Unidos), con pretensión de conformarse como la única organización de poder global (OCG) en el futuro en la sociedad red.

## Conclusiones

Siguiendo el esquema de las tecnologías de doble uso, que se originan con un uso militar y ultiman en una aplicación civil, las nuevas tecnologías en la actual sociedad red controlan a la sociedad aparentemente de forma anónima, pero en beneficio de un grupo, con subgrupos, de poder global (mundial) con nombres propios.

## Bibliografía

- Calderón, Fernando, et al. *Esa esquina modernidad : desarrollo, ciudadanía y cultura en América Latina y el Caribe*. Caracas, Nueva Sociedad, Unesco, 1996.
- Camilleri, J. A., Falk, K. *The End of Sovereignty*. Aldershot, Edward Elgar, 1992.
- Castells, Manuel. *The Information Age: Economy, Society and Culture. 2. The Power of Identity*. Cambridge, Massachussets, Blackwell Publishers Inc., 1997.
- . (2000). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. 2. El poder de la identidad*. Madrid, Alianza, cuarta reimpresión.
- Castells, Manuel, Anthony Giddens, Alain Touraine. *Teorías para una nueva sociedad*. Madrid, Fundación Marcelino Botín, 2002.
- Cerf, Vinton. "Desarrollo de internet" en *New System/Nuevo Sistema* (revista que funda y dirige Miguel-Héctor Fdez.-Carrión). Madrid, Albahaca Publicaciones, 1999 a, Nº 26, pp. 189-190.
- . "V. Cerf" en *New System/Nuevo Sistema*. Madrid, Albahaca Publicaciones, 1999 b, Nº 26, p. 190 (Entrevista de Miguel-Héctor Fdez.-Carrión).
- Cerf, Vinton, Alvaro Siza, Noam Chomsky. "V. Cerf" en *Sociedad del futuro*. Barcelona, Círculo de lectores, 2002, pp. 27-85 (Entrevista de Jordi Llompart).
- Chomsky, Noam, Heinz, Dieterich S. Txalaparta, Edición Tafalla, 1997.
- Chomsky, Noam. "N. Chomsky". *Sociedad del futuro*. Barcelona, Círculo de lectores, 2002, pp. 121-154 (Entrevista de Jordi Llompart).
- Fernández-Carrión, Miguel-Héctor. "Aproximación al control social en la sociedad red y la protesta antiglobalización" y "Aproximación a la relaciones de poder en la red" en *¿Hacia qué sociedad del conocimiento?*. Barcelona, Observatori per a la Cibersocietat, 2005.
- . "Aproximación a las relaciones de poder en la red". *Revista Electrónica Historia Actual On-line*. Cádiz, 2005 b, Año III, Nº 6, invierno, pp. 15-30.
- . "Aproximación a las relaciones de poder en la red". *www.edicionessibióticas*, 2005 c., pp. 1-19.

- . "La globalización y las claves del nuevo poder red". *Revista interdisciplinar Entelequia*. Cádiz, 2006 a, Nº 1, pp. 65-85.
- . "La globalización y las claves del nuevo poder red". *Ideas. Repec. Journal of Economic Literature*. Connecticut, University of Connecticut, Departament of Economics, 2006 b. <http://ideas.repec.org>.
- . "La globalización y las claves del nuevo poder red" en Socionet. Moscú, 2006 c, <http://socionet.ru>.
- Fernández-Carrión, Miguel-Héctor, et al. "Globalización&regionalización n tecnológica en las empresas". *Autonomías y descentralización: debate y perspectivas*. Alcalá de Henares (Madrid), Universidad de Alcalá de Henares, Asociación Española de Ciencia Regional y Asociación Madrileña de Ciencia Regional, 2005.
- Frenkel, Roberto. "Globalización y crisis financieras en América Latina". *Revista de la Cepal*. Santiago de Chile, 2003, Nº 80, pp. 41-54.
- Giddens, Anthony. *A Contemporary Critique of Historical Materialism. 2. The Nation-state and Violence*. Berkeley, University of California Press, 1985.
- Guehenno, Jean Marie. *La fin de la démocratie*. París, Flammarion, 1993.
- . *El fin de la democracia*. Barcelona, 1995.
- Held, David. "Democracy, the nation-state and the global system". *Economy and Society*, 1991, 20 (2), pp. 138-172.
- . (edición). *Prospects for Democracy*. Cambridge, Polity Press, 1993.
- Hirst, Paul, y Grahame Thompson. *Globalization in Question: the International Economy and the Possibilities of Governance*. Cambridge, Polity Press, 1996.
- Horsman, M. Marshall, A. *After the Nation State*. Nueva York, Harper-Collins, 1994.
- Kugler, Richard L., Frost, Ellen L (edición). *The global century. Globalization and National Security*. [www.ndu.edu/inss/Books\\_2001/Global...](http://www.ndu.edu/inss/Books_2001/Global...), [2001].
- Poulantzas, Nicos. *L'état, le pouvoir, le socialisme*. París, Presses Universitaires de France-Politiques, 1978.
- . *Estado, poder y socialismo*. Madrid, Siglo XXI, 1980.
- Reichhardt, Tony. "Reviewers caution Nasa over plans for nuclear-powered craft". *Nature. International Weekly Journal of Science*. Washington, 9 de septiembre 2004, volumen 431, Nº 7005, p. 113.
- Sklair, Leslie. *The Sociology of the Global System*. Londres, Harvester/Wheatsheaf, 1991.
- Stiglitz, Joseph. *Globalization and its discontents*. New York, London, W. W. Norton, 2003 a.
- . "El rumbo de las reformas. Hacia una nueva agenda para América Latina". *Revista de la Cepal*. Santiago de Chile, 2003 b, Nº 80, pp. 7-40.

- . "Primera crisis económica en la era moderna de la globalización". *Economía&Empresa* (revista que funda y dirige Miguel-Héctor Fdez.-Carrión). Madrid, Albahaca Publicaciones, 2004, Nº 58, pp. 3-6.
- Solimano, Andrés. "Globalización y migración internacional: la experiencia latinoamericana". *Revista de la Cepal*. Santiago de Chile, 2003, Nº 80, pp. 55-72.
- Tilly, Charles (edición). *The Formation of Nation states in Western Europe*. Ann Arbor, University of Michigan Press, 1975.
- Touraine, Alain. *Qu'est-ce que la démocratie?* París, Fayard, 1994.
- . *¿Qué es la democracia?* Madrid, Temas de hoy, 1994.
- . "Del sistema al actor". *Revista colombiana de sociología*. Bogotá, 2003, Nº 20, pp. 167-185.
- Vizcaino, Fernando. "Nacionalismo , Estado y nación". *Revista colombiana de sociología*. Bogotá, 2003, Nº 20, pp. 41-65.
- Waast, R. Krishna, V.V. "The Status of Science in África". *Science, Technology&Society. An International Journal Devoted to the Developing World*. vol. 8, No. 2, July-December, 2003, pp. 145-152.